



Universum. Revista de Humanidades y  
Ciencias Sociales  
ISSN: 0716-498X  
universu@utalca.cl  
Universidad de Talca  
Chile

Vergara-Erices, Luis; Huiliñir-Curío, Viviana  
Andrés Núñez, Rafael Sánchez y Federico Arenas (editores). *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La Cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural.*  
Santiago de Chile: Geolibros y RiL editores, 2013, 488 páginas.  
Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, vol. 30, núm. 1, 2015, pp. 301-304  
Universidad de Talca  
Talca, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65039627019>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

**Andrés Núñez, Rafael Sánchez y Federico Arenas (editores). *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La Cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural*. Santiago de Chile: Geolibros y RiL editores, 2013, 488 páginas.**

Luis Vergara-Erices\*  
Viviana Huilinir-Curío\*\*

Los cambios introducidos durante los setenta en la economía nacional, sumados a los nuevos avances tecnológicos de las últimas décadas, han contribuido a derribar los tradicionales límites nacionales, fomentando la integración no sólo económica, sino que también informacional y cultural entre diferentes lugares del globo.

Paralelamente, como consecuencia de los buenos resultados mostrados por la economía nacional, se ha construido por parte del Estado chileno un discurso que lo separa del resto de América Latina (Silva, 2011). Chile, se convierte así en una isla, pero no separada del resto de Latinoamérica por el mar, sino que por la Cordillera de los Andes, la gran barrera de nuestro fortín.

*Imaginarios geográficos y fronteras en movimiento. La cordillera como espacialidad sociocultural*, libro publicado en 2013 por académicos del Instituto de Geografía de La Pontificia Universidad Católica de Chile, es un cuestionamiento abierto a la idea de la Cordillera Andina como barrera y límite infranqueable; más bien muestra este territorio como un lugar que, contrario a los intereses del Estado-Nación, históricamente se ha constituido como un espacio poroso y de integración.

Debido a la gran cantidad de artículos que posee el libro, hemos decidido organizar esta reseña a partir del análisis de los ejes temáticos centrales que se proponen en el texto, primero, la idea de frontera, y segundo, el rol del Estado, los sujetos y las comunidades en la (de)construcción del imaginario geográfico de la cordillera andina como espacio de exclusión. Finalmente, destacaremos también

\* Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de La Frontera. Temuco, Chile. Correo electrónico: l.vergara002@gmail.com

\*\* Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de La Frontera. Temuco, Chile. Correo electrónico: viviana.huilinir@gmail.com

aquellos aportes, que bajo nuestra perspectiva, realiza el libro sobre el actual debate respecto a la construcción geohistórica del territorio.

La frontera es uno de los elementos característicos del Estado-Nación, su consolidación conceptual se remonta hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX. De acuerdo a esta lógica, la frontera se comprende como aquel borde que separa los territorios de Estados o entidades políticas distintas, tanto en tierra como en mar, expresado como una línea imaginaria trazada en un mapa.

Varios autores recalcan la necesidad existente hacia finales del siglo XIX, de materializar el discurso nacionalista a través de representaciones cartográficas, convirtiendo así al mapa en un dispositivo jurídico característico del proceso de homogeneización de los territorios, y la frontera institucional como un mecanismo de poder y control territorial (Harley, 2005; Minvielle y Zusman, 1995; Núñez, 1999). Los artículos del libro, muestran cómo en el proceso de territorialización de los Estados-nacionales de Chile y Argentina, la Cordillera de los Andes fue utilizada como criterio jurídico para definir los bordes que separaban ambos países, bajo la categoría de “frontera natural”, término recurrentemente empleado en el marco de las negociaciones políticas que garantizaban una mejor precisión espacial de los bordes políticos de cada Estado. Esta instrumentalización de la montaña como frontera natural, ciertamente construyó un imaginario geográfico en función de los intereses nacionales, dotándola de una nueva condición de rigidez y marginalidad, reforzada con una serie de políticas de control que resguardan simbólicamente la ocupación del Estado en los márgenes del territorio nacional. Según los editores del texto, la fronterización de la cordillera se consolida así, a través de diversos mecanismos, tales como: campañas militares y el poblamiento por colonos en territorios indígenas, la fijación de puntos de control en los pasos fronterizos, la extensión del ferrocarril, la creación de parques nacionales, el monitoreo del tráfico de ganado sujeto a medidas sanitarias, y el desarrollo del turismo como modernización del sector económico vinculado a los espacios cordilleranos, los que han prevalecido hasta la fecha como rasgos distintivos de la frontera andina. Mientras que, implícitamente, la construcción del imaginario geográfico de la cordillera como frontera naturalizada, ha sido ampliamente reproducida en la Educación formal, a través de los contenidos curriculares de la Educación Primaria y Secundaria.

Por otro lado, del texto también emerge una interpretación de la frontera que realza su espacialidad y las dinámicas culturales locales e interétnicas que la reproducen, que no se ajustan a las construidas por el imaginario nacional. Este reconocimiento de las dinámicas transfronterizas existentes en la cordillera andina, se ha visto potenciada por la globalización y la transnacionalización de los Estados, los que a su vez, se reorganizan y trazan nuevas fronteras en escalas y temporalidades en constante movimiento.

Se pone en evidencia, cómo históricamente el Estado chileno contribuyó a que el territorio nacional se rearticulara desde un sentido, que tradicionalmente había sido Este-Oeste, con relaciones económicas y socioculturales transfronterizas, a una lógica Norte-Sur, con un centro administrativo único: Santiago. Esta nueva configuración espacial no es simple azar del destino, sino más bien responde, en primer lugar, a la necesidad del Estado, que bajo un discurso modernizador, intenta construir una comunidad nacional homogénea a partir de la exclusión, y en segundo lugar, a un objetivo geopolítico, pretendiendo con la Cordillera de los Andes marcar los límites de la soberanía nacional. Sin embargo, más allá de los esfuerzos emprendidos por el Estado para construir un imaginario de cordillera como límite rígido e infranqueable, los estudios sobre las prácticas individuales y colectivas que históricamente se han desarrollado en los Andes ya sea por empresas privadas, comunidades locales o indígenas, revelan a la zona andina como un territorio poroso e integrado, sobre todo desde el punto de vista económico, ya que incluso hasta hoy persisten las prácticas de movilidad espacial Este-Oeste, entre Chile y sus países vecinos.

Ahora bien, el libro también enfatiza la construcción de nuevas fronteras, sobre todo culturales, al interior de los espacios cordilleranos, revelando que en este proceso no es sólo el Estado quien las construye, sino que surgen principalmente en las relaciones cotidianas existentes entre los sujetos que la habitan, especialmente en aquellos lugares turísticos como en el Cajón del Maipo y también en San Carlos de Bariloche. En suma, los sujetos no son entes pasivos, sino que más bien se constituyen como constructores de realidades múltiples y (de)constructores de nuevas fronteras internas. Así, siguiendo a Giddens (1984), se puede afirmar entonces que el Estado (estructura) impone un imaginario de exclusión sobre la cordillera, sin embargo, las prácticas individuales (agencia) redefinen históricamente este imaginario geográfico y construyen también fronteras internas.

Finalmente, solo agregar que la mayor riqueza del texto que hemos presentado, está en la interdisciplinariedad con la que se aborda la Cordillera de los Andes. Este patrimonio disciplinario, se traduce en dos cuestiones centrales: la variedad de enfoques teóricos desde los cuales se observa la cordillera, y por consiguiente, la diversidad de estrategias y mixturas metodológicas empleadas en los estudios. Estos elementos, sin duda, entregan una comprensión más acabada sobre la forma en que se construyó el imaginario de “La Cordillera de los Andes” y permiten comenzar a consolidar, al menos en nuestro país, una línea de investigación que busque comprender la construcción geohistórica del territorio.

## REFERENCIAS

- Giddens, Anthony. *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. Cambridge: Polity press, 1984.
- Harley, John. *La nueva naturaleza de los mapas: Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Núñez, Andrés. “Políticas públicas y ocupación del territorio en zonas fronterizas de la Patagonia Chileno-Argentina. 1990-1930”, *Scripta Nova* 4 (1999). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-37.htm> [Consultado: el 4 de agosto de 2014].
- Silva, Macarena. “Revista Piel de Leopardo: a la caza de la nueva narrativa y de los jaguares de la transición”, *Literatura y lingüística* 23 (2011): 101-120.
- Zusman, Perla y Minvielle, Sandra. “Sociedades geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación argentino”, *V Encuentro de Geógrafos de América Latina*, 1995. Disponible en: [http://repositoriorecursos-download.educ.ar/repositorio/Download/file?file\\_id=05573c0d-7a0b-11e1-821e-ed15e3c494af](http://repositoriorecursos-download.educ.ar/repositorio/Download/file?file_id=05573c0d-7a0b-11e1-821e-ed15e3c494af) [Consultado: el 25 de julio de 2014].